

CIUDADES

VOLUMEN 5

Lúcio Kowarick y Eduardo Marques
editores

São Paulo

Miradas cruzadas: Sociedad, política y cultura



OLACCHI

Organización Latinoamericana
y del Caribe de Centros Históricos

Editor general

Fernando Carrión

Coordinador editorial

Jaime Erazo Espinosa

Comité editorial

Fernando Carrión

Michael Cohen

Pedro Pérez

Alfredo Rodríguez

Jaime Erazo Espinosa

Diseño y diagramación

Antonio Mena

Edición de estilo

Alejo Romano

Traducción

Daniela Vacas

Impresión

Crearimagen

ISBN: 978-9978-370-23-0

© OLACCHI

El Quinde N45-72 y De las Golondrinas

Tel.: (593-2) 2462 739

olacchi@olacchi.org

www.olacchi.org

Quito, Ecuador

Primera edición: septiembre de 2011

Contenido

Presentación	7
Prólogo	9
I - Lecturas urbanas	
Vivir en riesgo: Sobre la vulnerabilidad social y civil	27
<i>Lúcio Kowarick</i>	
Movilidades urbanas: Hilos de una descripción de la ciudad	53
<i>Vera da Silva Telles</i>	
Recientes dinámicas de la pobreza y de las periferias	81
<i>Eduardo Marques y Renata Bichir</i>	
II – Trabajar y vivir	
Favelas y periferias en los años 2000	109
<i>Camila Saraiva y Eduardo Marques</i>	
El Centro y sus cortiços: Dinámicas socioeconómicas, pobreza y política	137
<i>Lúcio Kowarick</i>	
Transformaciones productivas y territorio en la ciudad de São Paulo	167
<i>Álvaro Comin</i>	

Crecimiento de la población en la Región Metropolitana de São Paulo: Deconstruyendo mitos del siglo XX	203
<i>Rosana Baeninger</i>	

III – Identidades y participación

Movimientos sociales y articuladoras en el asociativismo del siglo XXI	233
<i>Adrian Gurza Lavalle, Graziela Castello y Renata Bichir</i>	

Relaciones entre movimientos sociales e instituciones políticas: El caso del movimiento de vivienda	261
<i>Luciana Tatagiba</i>	

Estrategia partidaria y divisiones electorales: Las elecciones municipales post-redemocratización	285
<i>Fernando Limongi y Lara Mesquita</i>	

Extranjeros y la ciudad de São Paulo: Procesos urbanos y escalas de actuación	315
<i>Maria Cristina da Silva Leme y Sarah Feldman</i>	

IV – Periferias: Música, cine y violencia

El rap y la ciudad: Reenmarcando la inequidad en São Paulo	345
<i>Teresa P. R. Caldeira</i>	

Cine contemporáneo y políticas de la representación de la (y en la) urbe paulistana	369
<i>Esther Hamburger, Ananda Stucker, Laura Carvalho y Miguel Antunes Ramos</i>	

Homicidios: Guías para la interpretación de la violencia en la ciudad	395
<i>Paula Miraglia</i>	

Sobre los autores	423
-----------------------------	-----

Artículos y publicaciones anteriores	427
--	-----

II
Trabajar y vivir

Favelas y periferias en los años 2000¹

Camila Saraiva² y Eduardo Marques

Introducción

Las favelas constituyen una antigua solución habitacional en las ciudades brasileñas, cuyo inicio de ocupación remonta, en algunas ciudades, a finales del siglo XIX (Abreu, 1994). En la ciudad de São Paulo, aunque existe el registro de cuatro favelas cuya ocupación se inició antes de 1940 (HABI, 1987), las favelas no estuvieron muy presentes hasta el inicio de la década de los 70, alojando apenas cerca del 1% de la población del municipio de São Paulo en 1973 (Taschner, 2000).

Sin embargo, a lo largo de las décadas de los 70 y 80, la población residente en este tipo de asentamiento presentó un aumento significativo en São Paulo. Actualmente, las favelas son un retrato de la alta prevalencia de situaciones de pobreza y de una política de vivienda poco efectiva por parte del Estado. En su mayoría están localizadas en áreas *non aedificandi*, ambientalmente protegidas o que ofrecen riesgo, como las laderas de los cerros y los lechos de los cursos de agua. Por tratarse de áreas caracterizadas por la ilegalidad de la tierra y por una ocupación desordenada, las favelas son nor-

1 Ésta es una versión revisada, actualizada y reescrita del artículo de C. Saraiva y E. Marques "A dinâmica social das favelas da região metropolitana de São Paulo" (En *São Paulo: Segregação, pobreza e desigualdades sociais*, E. Marques y H. Torres [comp.]. São Paulo: Senac, 2005).

2 Arquitecta, urbanista y magíster en Planificación Urbana y Regional por el Instituto de Investigación y Planeamiento Urbano y Regional de la Universidad Federal de Río de Janeiro (IPPUR-UFRJ). Es especialista en políticas públicas y gestión gubernamental del gobierno del estado de Río de Janeiro. Para información sobre Eduardo Marques, ver el artículo 3, "Recientes dinámicas de la pobreza y de las periferias".

malmente locales con deficiencia de los servicios de infraestructura urbana y con insuficiente oferta de equipamientos públicos. El crecimiento de la población sujeta a tales condiciones de vivienda introduce a las favelas de forma definitiva en los estudios sobre la dinámica social en la ciudad.

El conocimiento del tamaño y de las características de esa población es imprescindible para que tengan éxito acciones públicas de mejoría de esas áreas. En trabajos anteriores intentamos contribuir a través de la medición y el análisis del crecimiento de la población moradora en tales asentamientos (Marques, Torres y Saraiva, 2003). Este artículo da continuidad a esa tarea, añadiendo la caracterización social detallada de la población moradora de favelas en el municipio de São Paulo en un período reciente, así como su dinámica a lo largo de la última década. Los resultados indicaron una relativa estabilidad social en estas áreas en términos medios, así como una relativamente lenta mejoría y una mayor heterogeneidad en este tipo de asentamiento de lo que ha sido considerado en varios estudios, que sustentan una degradación de la situación social en la ciudad y, en particular, en los locales habitados por la población de baja renta y escolaridad.

Iniciamos el artículo presentando la dinámica de la población favelada en la última década. La segunda sección discute los contenidos sociales de las favelas en 1991 y 2000, su dinámica con relación a las transformaciones sociales vivenciadas por el resto del municipio de São Paulo y las principales diferencias entre las favelas localizadas en el interior de este municipio y aquellas localizadas en los demás municipios de la Región Metropolitana. En un tercer momento, presentamos las características del entorno de las favelas, así como su relación con las mismas favelas y los distritos en que están localizadas. Por último, producimos una tipología de las favelas localizadas en la Región Metropolitana de São Paulo, considerando las características sociales de sus poblaciones y buscando dialogar con la dinámica de la segregación y con la distribución de la estructura social en el espacio metropolitano paulista.

La dinámica de la población favelada

Antes de iniciar la caracterización social de las favelas paulistas, es necesario que tengamos en cuenta su dimensión. Hasta la década de los 80, la dimensión de la cuestión era poco relevante. El levantamiento de la Alcaldía de São Paulo, realizado en 1973, indicó cerca de 70 mil habitantes, o 1% de la población del municipio. Una nueva investigación, realizada también por la Alcaldía en 1987, indicó que la población favelada había alcanzado alrededor de 812 mil habitantes, o 9% de la población del municipio. Los datos del censo demográfico de 1991 confirmaron ese crecimiento, indicando cerca de 650 mil habitantes en sectores subnormales, contra cerca de 375 mil habitantes en 1980.

La diferencia entre las estimaciones basadas en los censos y los números del poder público es en gran parte previsible y está relacionada a la diferencia entre las definiciones sociológicas de favela y la metodología del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE) para los sectores denominados “subnormales”. Para el IBGE son “sectores espaciales de aglomerado subnormal” los conjuntos constituidos por un mínimo de 51 domicilios, ocupando o habiendo ocupado en un período reciente terrenos de propiedad ajena (pública o particular), dispuestos, en general, de forma desordenada y densa, y carentes, en su mayoría, de servicios públicos esenciales. En la práctica, se trata de una definición administrativa del campo del censo. Para el municipio de São Paulo, utilizamos la definición de trabajo de la alcaldía local, pero para los demás municipios tuvimos que utilizar los subnormales, por la inexistencia de bases cartográficas de favelas. En Marques, Torres y Saraiva (2003) discutimos más detenidamente las diferencias de las definiciones y sus consecuencias.

En 1993, la Alcaldía de São Paulo contrató a la Fundación Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad de São Paulo (FIPE-USP, por sus siglas en portugués) para actualizar la estimación de la población favelada. La investigación resultó una estimación extremadamente elevada: habría 1,9 millones de favelados, lo que significaría un aumento del 133% en apenas 6 años, o 15,2% al año (*Diario Oficial del Municipio de São Paulo*, 31 de marzo de 1995). Para muchos, los resultados de esa investigación expresarían una síntesis de las condiciones de vida de los grupos

más pobres en la ciudad, que en el período habrían asistido a un significativo deterioro de su condición.

Los años siguientes asistimos a la intensa polémica con relación al supuesto crecimiento sugerido por la investigación, lo que nos motivó a revisar las estimaciones de población y domicilios para 1991 y calcular estimaciones para los años 1996 y 2000 (Torres y Marques, 2002 y Marques, Torres y Saraiva, 2003). Para esto, digitalizamos la base de favelas de la Alcaldía del Municipio de São Paulo (PMSP, por sus siglas en portugués), con 2 018 favelas, y la superpusimos con la malla de los sectores censatarios de los censos del IBGE. En un sistema de información geográfica (SIG), imputamos informaciones del censo demográfico a los polígonos de las favelas por medio de técnicas específicas, estimando su población. La combinación de las técnicas de *overlay* entre los sectores censatarios y las favelas y de *tag* de las densidades de los sectores censatarios subnormales más próximos a las favelas nos permitió estimar indicadores sociales para la población favelada. Para el año 1991, se obtuvo una población de 900 mil habitantes en favelas, o 9% de la población total, mientras que, para el 2000, 1,2 millones de habitantes estarían en las favelas, o sea, 11% de la población total del municipio.

En 2007, la Alcaldía de São Paulo desarrolló una investigación muestral a partir de la metodología desarrollada por la Fundación Seade para actualizar las estimaciones anteriores. Esa metodología se basó en el conteo de edificaciones, obtenida en una muestra de favelas, que fue cotejada, en análisis de regresión, con números obtenidos de la observación de ortofotos y con el resultado de estimaciones de domicilios para el conjunto del municipio. Los domicilios, entonces, fueron multiplicados por densidades domiciliarias medias, obtenidas en campo, para obtener estimaciones de la población en favelas. La investigación también estimó domicilios y población para lotizaciones y para núcleos urbanizados.

El estudio consideró una base cartográfica actualizada con un total de 1 573 favelas y 222 núcleos urbanizados, e indicó una población de 1 539 271 personas en favelas, o 14% de la población total del municipio. La disminución del número de favelas en relación a 2000 ocurrió debido a: i) la aglutinación de ocupaciones que actualmente componen una única comunidad; ii) la eliminación de áreas ya removidas; iii) la eliminación de

superposición de demanda entre lotizaciones irregulares y favelas; y iv) la eliminación de errores en el catastro, mediante inspección en asentamientos que poseían otro uso (Alcaldía del Municipio de São Paulo 2008).

Según esa investigación, la tasa de crecimiento anual de las favelas habría pasado del 2,97%, entre 1991 y 2000, a 4,12%, entre 2000 y 2007. La tasa de crecimiento, que ya habría sido cuatro veces la de la ciudad entre 1991 y 2000, habría pasado a ser seis veces la de la ciudad entre 2000 y 2007, evidenciando una situación bastante preocupante. Sin embargo, como las metodologías de las dos investigaciones son completamente distintas, la comparación se hace muy discutible. Es, por lo tanto, prudente la espera de análisis basados en el Censo IBGE de 2010 para una nueva comparación.

La tabla de abajo resume la información de las diversas fuentes.

Año	Población total	Población en favelas	Población en favelas (%)	Periodo	Tasa de crec. anual: favelas	Tasa de crec. anual: total
1973	6 560 547 ⁽¹⁾	71 840 ⁽³⁾	1,1	-	-	-
1987	9 210 668 ⁽¹⁾	812 764 ⁽⁴⁾	8,8	1973-1987	18,92	2,45
1991	9 644 122 ⁽²⁾	891 673 ⁽³⁾	9,2	1987-1991	2,34	1,16
2000	10 338 196 ⁽²⁾	1 160 597 ⁽³⁾	11,2	1991-2000	2,97	0,78
2007	10 834 244 ⁽⁶⁾	1 539 271 ⁽⁶⁾	14,2	2000-2007	4,12	0,67

Fuentes:
 (1) Fundación SEADE.
 (2) IBGE: Censos Demográficos 1991 y 2000.
 (3) PMS/COBES. Equipo de Estudios e Investigaciones. Favelas en el Municipio de São Paulo, 1973.
 (4) PMS/SEHAB. HABI. Div. Téc. de Planificación. Coord. Inf. Téc. e Investigaciones. Censo de las Favelas del Municipio de São Paulo, 1987.
 (5) Estimación CEM.
 (6) Estimación Fundación SEADE.

Sin embargo, por cualquier estimación, la tasa de crecimiento de la población en favelas es mayor que la tasa de crecimiento del municipio en todos los periodos. Entre 1973 y 1987, la población favelada creció con una tasa de 18,9% al año, contra 2,5% en el municipio; pero, entre 1991 y 2000, las tasas fueron respectivamente de 2,97% y 0,78%. Finalmente,

las informaciones de la Fundación Seade indican que el crecimiento poblacional en las favelas habría vuelto a subir, entre 2000 y 2007, a 4,12%, mientras el del conjunto de la ciudad habría continuado su caída a un 0,67% anual.

A pesar de que las informaciones son poco comparables, podemos afirmar que, aunque no haya ocurrido la explosión poblacional sugerida por la investigación de favelas de 1993, el municipio de São Paulo presentó un considerable proceso de favelización, con la población en favelas creciendo a tasas sustancialmente más altas que las del conjunto de la ciudad, producto de la manutención de pobreza elevada y de políticas habitacionales insuficientes.

La población en favelas: Municipio de São Paulo y Región Metropolitana

El objetivo de esta sección es presentar las principales características sociales y económicas de la población que habita en las favelas. Aunque estudios anteriores hayan discutido lo que podríamos llamar la “coyuntura social” de las favelas de São Paulo, éstos se basaron en los Censos de Favelas de la Alcaldía de São Paulo de 1973 y 1987, ya bastante distantes en el tiempo, o usaron las informaciones de los sectores subnormales del IBGE (Taschner, 2002). Por otro lado, la investigación más reciente (PMSP, 2008) no permite desagregación ni comparaciones temporales. Por esta razón, en ésta y en la siguiente sección utilizamos la información de los censos procesada por el Centro de Estudios de la Metrópoli (CEM), utilizando herramientas de SIG.

La dinámica social en las favelas es importante no solamente para la discusión de las políticas de vivienda, sino para el debate sobre la dinámica social en la ciudad como un todo. Eso ocurre porque, si las favelas representan una de las soluciones habitacionales más precarias, la dinámica de su población nos puede indicar tendencias y procesos sociales en un sentido más general. La opinión que prevalece en la literatura es que habría ocurrido un deterioro de las condiciones en las favelas, si no en términos absolutos, al menos en términos relativos. Los indicadores medios sugieren otro análisis. Observemos los datos.

Como vimos, entre 1991 y 2000, el municipio de São Paulo asistió a una elevación, tanto del número de domicilios en favelas, que pasó de 194 mil a 291 mil, como de la población que habita en este tipo de asentamiento, que pasó de 892 mil a 1 161 000 habitantes. Optamos por realzar la caracterización de la dinámica social sólo para el municipio de São Paulo, ya que para los demás solamente contamos con los datos de los sectores subnormales, que no son enteramente comparables, entre los censos de 1991 y 2000. Más adelante trabajaremos con los sectores subnormales para los demás municipios de la Región Metropolitana y, en la última sección, estudiaremos los tipos de favelas en la región. En consecuencia, la densidad domiciliar media en las favelas cayó de 4,59 moradores por domicilio, en 1991, a 3,97 moradores por domicilio, en 2000, siguiendo la tendencia de caída del conjunto del municipio, en el cual las densidades fueron de 3,80 y 3,46 habitantes por domicilio para las dos fechas censatarias, respectivamente. En términos territoriales podemos observar un aumento de densidad, que pasó de 360 a 380 habitantes por hectárea.

A través de la utilización de técnicas de geoprosamiento similares a las ya utilizadas en las estimaciones poblacionales, podemos crear indicadores para la población favelada para los años 1991 y 2000. La Tabla 2 a continuación presenta esas informaciones.

Organizamos la información de dos formas: con los indicadores medios para las favelas en cada momento y con el llamado “cociente locacional”. Ese índice permite la comparación de dos estructuras sectoriales a través del cálculo de la razón entre indicadores generados para cada una de estas estructuras. En nuestro caso, tenemos en el numerador el indicador referente a las favelas y en el denominador lo asociado al municipio de São Paulo. De esa forma, podemos analizar la situación de las favelas dentro de la dinámica del municipio en 1991 y 2000, separando el efecto de mejora de la favela del efecto de mejora del municipio. Por ejemplo, el cociente locacional de la densidad domiciliar cae de 1,21 a 1,15, lo que indica que, aunque la densidad domiciliar haya caído en el municipio, cayó en las favelas a un ritmo todavía más acelerado. Discutiremos concomitantemente los dos conjuntos de informaciones.

Tabla 2. Indicadores y cocientes locacionales: Favelas y municipio de São Paulo, 1991 y 2000

Indicadores		1991 (%)		2000 (%)		Cocientes locacionales	
		Favelas	MSP	Favelas	MSP	1991	2000
Infraestructura	Domicilios con agua	89,7	98,3	96	97,6	0,91	0,98
	Domicilios con alcantarillado	25,1	81,2	49,2	87,2	0,31	0,56
	Domicilios con recolección de basura	63,3	95,2	82	96,5	0,66	0,85
Escolaridad	Personas analfabetas	38,1	19,3	15,2	7,3	1,97	2,08
	Jefes de 0 a 3 años de estudio	55,1	22,5	38,4	17,8	2,45	2,16
Rendimiento	Jefes de 0 a 3 salarios mínimos	77,9	42,7	73,2	40,1	1,82	1,83
	Jefes de 3 a 5 salarios mínimos	15,7	17,9	18	17,9	0,88	1,01
	Jefes de 5 a 10 salarios mínimos	5,6	20,2	7,6	20,9	0,28	0,36
	Jefes de 10 a 20 salarios mínimos	0,6	11,4	0,9	11,6	0,05	0,08
Estructura de edad	Personas de 0 a 14 años	41,2	28,6	35,5	24,8	1,44	1,43
	Personas de 65 años o más	1,2	5,2	1,7	6,4	0,23	0,27

Fuente: Censo Demográfico IBGE 1991 y 2000. Elaboración CEM.

Como podemos observar, aunque el abastecimiento de agua en las favelas en 1991 fuera bastante peor que en el conjunto del municipio, en el 2000 las coberturas se aproximan, probablemente resultado del impacto de programas orientados a favelas, desarrollados por la Alcaldía de São Paulo y por la empresa pública concesionaria de los servicios, la Sabesp (Watson, 1992 y Bueno, 1993). Está claro que esta variable, así como las siguientes, que se refieren a servicios urbanos, mide la cobertura de servicios y no la calidad de su funcionamiento, y es posible que subsistan diferencias importantes en la atención, en lo que respecta a la regularidad del abastecimiento y a la calidad del agua.

Los datos de alcantarillado sanitario, por otro lado, muestran que en el 2000 este tipo de servicio es todavía bastante precario en las favelas, alcanzando apenas el 49,18% de los domicilios en esos núcleos, contra 87,23% en el conjunto del municipio. Aunque haya ocurrido una relati-

va mejora en las favelas y el cociente haya aumentado de 0,31 a 0,56, todavía persiste un diferencial muy grande en la atención. En el caso del servicio de recolección de basura, el cociente locacional pasó de 0,66 —en 1991— a 0,85 —en el 2000—, lo que revela un esfuerzo de volumen de la Alcaldía de São Paulo para integrar a las favelas al sistema, elevando la cobertura en las favelas a 82%. Inclusive así, la diferencia entre las coberturas de las favelas y del municipio es muy grande.

El analfabetismo es un indicador emblemático de los diferenciales de acceso entre grupos sociales. En 1991, las personas analfabetas llegaban a un 38,1% de la población en las favelas y a un 19,3% en el municipio. Esos indicadores dramáticos cayeron en el 2000 a 15,2% y 7,3%, respectivamente, lo que indica que la presencia de analfabetos se redujo considerablemente en las favelas y en el municipio. Sin embargo, su ritmo de caída es menor en las favelas que en el conjunto del municipio, razón por la cual el cociente locacional del analfabetismo aumentó entre 1991 y 2000.

Ése es el único caso, entre los analizados, en que la situación de las favelas empeoró en términos relativos o mejoró a un ritmo menor que en el resto del municipio. Creemos que ese grave elemento se puede explicar por la diferencia entre las estructuras de edad: como la estructura de edad de las favelas es sustancialmente más joven que en el resto de la ciudad, y el analfabetismo es un fenómeno asociado usualmente a grupos de edad más viejos, las favelas pueden estar menos sujetas a la reducción del analfabetismo por el camino demográfico (el óbito de los grupos más viejos). Si esa hipótesis está correcta, derivan dos graves consecuencias. En primer lugar, nos lleva a concluir que la mayor parte de la reducción del problema del analfabetismo en la ciudad, en el reciente período, se relaciona apenas con el óbito de grupos de edad más viejos, en los cuales el problema está más presente, confirmando lo que sustentan autores como Haddad y Di Pierro (2000) con relación a la caída del analfabetismo en Brasil en el período reciente. En segundo lugar, el analfabetismo en las favelas puede estar asociado a grupos de edad más jóvenes de lo que se considera usualmente, lo que puede revelar importantes límites de acceso a la escolarización en esos asentamientos.

Los cocientes locacionales relativos a la escolaridad del jefe confirman el dramatismo del acceso a la educación en esos espacios. Si es verdad que podemos observar una reducción de la presencia de jefes con hasta tres

años de estudio, los cocientes indican una enorme diferencia entre la presencia de jefes con esa escolaridad en favelas y en el resto de la ciudad. En verdad, inclusive en el 2000 la escolaridad presenta los cocientes más elevados, sugiriendo la persistencia de grandes diferencias, aunque haya ocurrido una pequeña mejora relativa en las favelas.

Otra dimensión muy importante de la dinámica social en la ciudad es capturada por la información de rendimiento. Infelizmente, como trabajamos con el cuestionario del universo del censo, no tenemos información relativa a la renta familiar, sino solamente a la renta del jefe. Si el comportamiento de esa variable para las favelas fuera comparado con el del resto del municipio en 1991, percibiríamos que la población con renta encima de diez salarios mínimos estaría muchísimo menos presente en las favelas, lo que también ocurriría con la presencia de jefes con rendimiento entre cinco a diez salarios mínimos. De forma general, esa tendencia se repite en el 2000, aunque sea posible observar una pequeña mejora de la situación relativa de las favelas, inclusive en las franjas de renta más baja. No es posible precisar si ese pequeño cambio se debe al intercambio de población por migración a las favelas o si aumentó la renta de la antigua población de la favela. La estructura de los cocientes, sin embargo, se mantiene muy similar, sugiriendo mucha más estabilidad que dinámica y permitiendo afirmar que las favelas no han experimentado empobrecimiento en la década, sino una pequeña mejora.

Por último, el análisis de los cocientes locacionales de los indicadores de estructura de edad de la población nos permite percibir que la relación entre las favelas y el resto de la ciudad cambió poco. En general, la población más joven, con 14 años o menos, disminuyó relativamente, mientras la población más vieja aumentó levemente. Como ya era de esperarse, el porcentaje de jóvenes continúa siendo mayor en las favelas que en el conjunto del municipio, mientras que ocurre lo inverso con el porcentaje de viejos.

A título de comparación, generamos las estimaciones también para las lotizaciones irregulares de baja renta (cero a cinco salarios mínimos), con base en la cartografía electrónica de la PMSP y en el censo demográfico del 2000. La población de las lotizaciones presenta características sociales intermedias entre la de las favelas y la del municipio. Eso ocurre con los indicadores de infraestructura (95,3% en abastecimiento de agua, 74,3%

en alcantarillado y 95,0% en recolección de basura), como era de esperarse. Sin embargo, lo mismo se verifica con la escolaridad, bastante más precaria que en el conjunto del municipio (10,6% de personas son analfabetas y 27,2% de los jefes poseen de cero a tres años de estudio), pero mucho mejor que en las favelas, así como con los rendimientos medios del jefe (57,6% de los jefes con renta entre cero y tres salarios mínimos). La estructura de edad en las lotizaciones también se presenta en posición intermedia; su población es sustancialmente más joven que la del conjunto del municipio (30,4 % de la población entre cero y 14 años), pero no tanto como la población de las favelas. Sólo para registro, estimamos la existencia de cerca de 284 mil domicilios en lotizaciones con renta del jefe igual o menor a cinco salarios mínimos, 124 mil domicilios en lotizaciones con renta entre cinco y diez salarios, y 40 mil domicilios en lotizaciones con renta superior a diez salarios³.

De forma general, es posible afirmar, por lo tanto, que la década fue de relativa mejora para las favelas, y, en algunos casos, de estabilidad. En la mayor parte de los indicadores hubo una aproximación entre el morador medio de la favela y el morador medio del municipio, lo que indica un lento movimiento de convergencia entre los contenidos sociales de esos dos espacios en la década. Esos resultados son muy interesantes, no solamente para el debate sobre las favelas en São Paulo, sino para la discusión de la dinámica social en la ciudad.

A inicio de los años 90 asistimos a una intensa polémica sobre la coyuntura social brasileña de la década de los 80, que acabó por ser denominada de “debate de la década perdida” (Faria, 1992 y Tavares y Monteiro, 1994). En lo que respecta a las ciudades, inúmeros trabajos destacaron la mejoría de los indicadores medios, en una aparente paradoja con la dinámica económica, la cual había sido bastante desfavorable. En los años 90, otros estudios dieron continuidad a esa línea de investigación y concluyeron que la dinámica de mejora había continuado, incluso acompañada de la declinación de la acción de los movimientos sociales, considerados por autores como Faria (1992) como uno de los principales elementos explicativos de la aparente paradoja de la década anterior. La dinámica de los años 90 parece ser más contradictoria, puesto que la

3 Para mayores detalles, consultar CEM (2003).

década fue incluso más desfavorable que la anterior bajo el punto de vista económico, sea para el Estado –cuya crisis fiscal se acentuó–, sea para las familias –fragilizadas por la precarización del trabajo, por la caída de los rendimientos y por el aumento del desempleo–. Sin embargo, como veremos en la última sección, esa mejora en términos medios debe ser matizada y puede convivir con la manutención de situaciones muy precarias en determinados locales específicos. Aunque esté lejos del objetivo de este trabajo estudiar tal fenómeno, reafirmamos la hipótesis de Marques (2000 y 2003) y Marques y Bichir (2002) de que el principal elemento explicativo para esa paradoja es la inercia de las políticas de Estado.

Todavía nos quedaría verificar si la dinámica de las favelas del municipio de São Paulo es similar a la de los demás municipios de la Región Metropolitana de São Paulo. Esto es importante porque, en caso de que no lo sea, la mejora encontrada anteriormente puede ser espacialmente concentrada, y la población de las favelas más pobres podría estar siendo expulsada del municipio de São Paulo. La única información comparable y con confiabilidad razonable para comprobar tal hipótesis es la relativa a los sectores censatarios clasificados como “subnormales” fuera de la capital, una vez que, como se ha dicho, no existen bases cartográficas digitales comparables para las favelas de los demás municipios. Para no introducir ningún sesgo en el análisis, desconsideramos las informaciones de municipios con menos de diez sectores subnormales. La Tabla 3 a continuación presenta indicadores medios escogidos de los sectores subnormales de los demás municipios de la región para el año 2000. Para facilitar la comparación, incluimos las informaciones referentes a las favelas de São Paulo.

Como podemos ver, los sectores censatarios subnormales en los municipios tienen características medias bastante parecidas a las de las favelas del municipio de São Paulo. La información de la renta media de los jefes, por ejemplo, es elocuente para indicar condiciones sociales bien próximas, y varía apenas entre 320 y 386 reales en los casos más entremos.

Tabla 3. Indicadores escogidos, favelas de São Paulo y sectores subnormales de otros municipios de la RMSP, 2000

Municipios		Barueri	Carapicuíba	Diadema	Embu	Ferraz de Vasconcelos	Guarulhos	Mauá	Osasco	Santo André	São Bernardo do Campo	Taboão da Serra	São Paulo
Indicadores (%)		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Infraestructura	Domicilios con agua	85,7	91,1	96,6	93,8	91,9	87,4	92,4	93,5	95,9	97,2	98,9	96
	Domicilios con alcantarillado	67,6	39,4	92	32,7	6,2	31,3	39,8	40,5	75,4	75,7	60,9	49,2
	Domicilios con recolección de basura	75,9	62,6	83,3	89	65,5	80,4	86,2	92,4	78,6	71	92,6	82
Escolaridad	Personas analfabetas	15,1	15,5	13,1	14,7	14,2	15	14,9	14	12,8	13,3	14,4	15,2
	Jefes de 0 a 3 años de estudio	37	39,2	32,4	40,4	32,3	37,1	36	35,3	33	33,2	37,4	38,4
Rendimiento	Jefes de 0 a 3 salarios mínimos	75,5	74,3	68,9	75,1	75,6	76,4	75,9	71,6	70,6	67,5	73,8	73,2
	Jefes de 3 a 5 salarios mínimos	17,2	17,6	20,9	17,3	16,3	16,8	17,3	18,6	18,3	20,5	18,4	18
	Jefes de 5 a 10 salarios mínimos	6,9	7,2	9,2	6,8	7,6	6,1	6,3	8,7	9,9	10,7	7	7,6
	Jefes de 10 a 20 salarios mínimos	0,3	0,7	0,8	0,6	0,5	0,6	0,5	1	1,2	1,1	0,7	0,9
Estructura de edad	Personas de 0 a 14 años	36,9	36,8	33,9	36,9	41,9	38,1	37,6	35,6	33,7	34,9	35,2	35,5
	Personas de 65 años o más	1,4	1,5	1,6	1,2	0,8	1,2	1,6	1,7	1,8	1,7	1,4	1,7

Fuente: Censo Demográfico IBGE 1991 y 2000. Elaboración CEM.

Destacamos los sectores subnormales de la región del ABCD paulista⁴, especialmente los localizados en Santo André, São Bernardo do Campo y Diadema, que presentan condiciones, aunque precarias, mejores que los otros municipios de la RMSP. Las características urbanas son mejores, principalmente con relación al alcantarillado sanitario, a la presencia de jefes en las franjas salariales más altas y a la existencia de personas analfabetas. Vale destacar la importancia de los gobiernos locales en la promoción de mejores condiciones de vida en los municipios. En este particular, es notable el caso de las favelas de los municipios como Diadema, Santo André y São Bernardo do Campo, que cuentan con autarquía municipal de agua y alcantarillado, así como con programas municipales de urbanización de favelas de forma continua desde hace ya algunas administraciones.

En estos municipios, las favelas presentan indicadores de cobertura de la infraestructura urbana muy superiores a otros como el de São Paulo, en el cual la acción pública en núcleos de favela presentó un carácter discontinuo y poco sistemático (Marques y Saraiva, 2005). El mayor destaque va para el municipio de Diadema, con coberturas de 92% en alcantarillado sanitario y 97% en abastecimiento de agua, contra 49% y 96% en São Paulo para los dos servicios, respectivamente (Bueno, 2000). Vale registrar que, a pesar de que los servicios de saneamiento estén a cargo de concesionarias, y en la mayor parte de las ciudades de la Región Metropolitana estén concedidos a la empresa estatal de saneamiento –la Sabesp–, las acciones en las favelas dependen básicamente de la postura del poder público municipal. De esta manera, en la práctica, sólo allí donde las alcaldías desarrollan programas de urbanización de favelas los núcleos son dotados sistemáticamente de infraestructura, inclusive por la compañía estatal. En el otro extremo tenemos los sectores subnormales de los municipios de Embu, Carapicuíba, Taboão da Serra, Ferraz de Vasconcelos y Barueri, con las peores condiciones en todos los indicadores.

Por lo tanto, las favelas de los demás municipios tienden a ser, en general, parecidas a las del municipio de São Paulo, sin que sea razona-

4 El ABCD paulista es una región industrial formada por siete municipios de la Región Metropolitana de São Paulo: Santo André, São Bernardo do Campo, São Caetano do Sul, Diadema, Mauá, Ribeirão Pires y Rio Grande da Serra (N. de la T.).

ble considerar que nuestro anterior descubrimiento de una pequeña mejora social se deba a la concentración de grupos sociales de mejores condiciones en la capital. Sin embargo, los números medios pueden esconder situaciones muy malas en favelas específicas, como ya lo destacaron Torres y Marques (2001) para el caso del municipio de Mauá, en la región del ABCD paulista. Volveremos a este punto en la última sección del texto, cuando analicemos los tipos de favelas existentes en la región metropolitana.

Los vecinos de las favelas

Tratamos hasta ahora de los contenidos sociales de los moradores de favelas. Sin embargo, también consideramos muy importante conocer la población que se encuentra en sus alrededores, lo que nos puede indicar en qué situaciones el entorno inmediato de las favelas necesita intervenciones del poder público tan urgentes como los mismos núcleos. La información disponible indica que ese caso es frecuente, especialmente en regiones periféricas.

Además, sin embargo, ese esfuerzo de caracterización del entorno de las favelas es importante para complementar la comprensión de las dinámicas socioeconómicas diferenciadas en curso en los mismos núcleos. La presencia de pobreza no es suficiente para definir la estructura de oportunidades de una favela, ya que ella también es función de su entorno. La proximidad de las áreas más ricas de la ciudad aumenta la posibilidad de encontrar empleo y de acceder a beneficios muy ligados al entorno más rico, demostrando que los patrones de segregación presentan un impacto directo sobre las condiciones de vida.

Para delimitar la población a considerar, determinamos como entorno inmediato de las favelas del municipio de São Paulo al área comprendida en una franja de cien metros, o sea, un área con esa longitud que cerca cada favela a lo largo de todo su perímetro. Los datos comparativos son presentados en la siguiente tabla.

Tabla 4. Caracterización de la población en el entorno inmediato a las favelas

Indicadores (%)		Favelas	Entorno	MSP
Infraestructura	Domicilios con agua	96	97,5	97,6
	Domicilios con alcantarillado	49,2	78,7	87,2
	Domicilios con recolección de basura	82	95	96,5
Escolaridad	Personas analfabetas	15,2	10,2	7,3
	Jefes de 0 a 3 años de estudio	38,4	26,1	17,8
Rendimiento	Jefes de 0 a 3 salarios mínimos	73,2	55,4	40,1
	Jefes de 3 a 5 salarios mínimos	18	20,9	17,9
	Jefes de 5 a 10 salarios mínimos	7,6	17	20,9
	Jefes 10 a 20 salarios mínimos	0,9	5	11,6
Estructura de edad	Personas de 0 a 14 años	35,5	29,6	24,8
	Personas de 65 años o más	1,7	3,4	6,4

Fuente: Censo Demográfico IBGE 1991 y 2000. Elaboración CEM.

Para el conjunto del municipio, las diferencias tienden a ser pequeñas en lo que respecta a las densidades domiciliarias: 4 habitantes por domicilio en las favelas, 3,7 en su entorno inmediato y 3,5 en el municipio. La investigación realizada recientemente (PMSP, 2008) por la Fundación Seade confirmó esa densidad de 4 habitantes por domicilio para la muestra de favelas analizada.

Con relación a la infraestructura urbana, la Tabla 4 refuerza la precariedad del alcantarillado sanitario por la red general en las favelas, así como en su entorno inmediato (aunque en éste sea mejor), especialmente si consideramos que en esa información están incluidas las conexiones realizadas directamente en un sistema unitario (que incluye alcantarillas y drenajes en una única red). En cuanto a los servicios de abastecimiento de agua, no hay diferencias muy grandes, y en cuanto a la cobertura de servicios de limpieza urbana, las favelas son sustancialmente peores que el entorno, pero prácticamente igual al municipio.

Vale destacar, además, la escolaridad de los jefes de domicilio. Los indicadores sugieren una situación en las favelas un poco peor que la de su entorno, que a su vez tiende a ser peor que la del conjunto del municipio. De igual forma, la presencia de analfabetos es casi dos veces mayor

en el entorno de las favelas que en el conjunto de la ciudad, y casi se duplica nuevamente entre el entorno y las favelas.

En los rendimientos medios del jefe, la tenencia gradual se repite y el entorno presenta indicadores intermedios entre los de las favelas y los del entorno. La tendencia es decreciente hasta los tres salarios mínimos y se invierte a partir de entonces, con las favelas presentando proporciones más bajas que las del entorno y éste con proporciones más bajas que el conjunto del municipio. Las diferencias se alargan a medida que avanzamos en las franjas, especialmente entre el conjunto del municipio y el entorno de las favelas. Lo mismo se puede decir con relación a la estructura de edad.

Por lo tanto, de forma general y en términos medios, podemos decir que el entorno de las favelas paulistas tiende a representar una zona de transición entre las características de las favelas y las del conjunto de la ciudad.

Aun así, el análisis de la información agregada puede nuevamente llevar a algún engaño. Para alejar esa posibilidad, comparamos la renta media del jefe en las favelas, en sus entornos inmediatos y en los distritos en los cuales ellas están insertadas. Realizamos también un análisis de *cluster* de las favelas, considerando las situaciones de la favela, del entorno y del distrito. Los resultados no difirieron significativamente de los indicadores en el texto, obtenidos por el simple análisis de las situaciones indicadas directamente por los datos. Como era de esperarse, en los distritos más periféricos, la renta media del jefe en las favelas se aproxima a la respectiva en los distritos. Vale la pena destacar a Perus, Brasilândia, Grajaú, Cidade Tiradentes y Lajeado como distritos bastante homogéneos, en los cuales la renta del jefe en las favelas, en su entorno inmediato y en el distrito es bastante próxima. Si hiciéramos una alusión a las agrupaciones de áreas de ponderación presentados en Marques (2005), percibiríamos que en esos distritos hay una concentración mayor de grupos que poseen baja escolaridad, malas condiciones urbanas, reciente migración nordestina y alto crecimiento demográfico.

En un segundo conjunto de distritos hay una creciente transición entre la renta media del jefe encontrada en la favela, en su entorno y en el conjunto del distrito. Éste es el caso de Tremembé, Freguesia do Ó, Limão, Cursino, Jabaquara, Ipiranga, Rio Pequeno y Santa Cecília. Como

se discutió en Marques (2005), esos distritos están predominantemente ocupados por población de renta y condiciones de vida medias.

Finalmente, hay casos de distritos en los que las favelas se constituyen en verdaderas islas de malas condiciones sociales, cercadas por un entorno bastante más rico y muy próximo socialmente de los distritos en que se insieren. Es lo que pasa, por ejemplo, en Vila Mariana, Saúde, Campo Belo, Itaim Bibi y Morumbi, distritos de clase media alta y alta, con pequeña presencia de negros, morenos y migrantes, así como de vaciamiento demográfico, nuevamente, en alusión a la caracterización presentada en Marques (2005).

En dirección a una tipología de las favelas paulistas

El anterior análisis comparativo permite sustentar la existencia de una razonable variabilidad entre los núcleos favelados de la ciudad. Sin embargo, las situaciones encontradas todavía pueden esconder una razonable heterogeneidad, ya que, en el interior de un mismo distrito, diferentes favelas pueden tener diversos contenidos. Por otro lado, aunque las favelas de los demás municipios sean en media relativamente similares a las de São Paulo, puede haber diferencias muy grandes cuando se observa favela por favela. Por esa razón, siguiendo la estrategia de estudios como el de Taschner (2002) para São Paulo y los de Valladares y Preteceille (2000) y Preteceille y Valladares (1999) para Río de Janeiro, clasificamos todas las favelas de la Región Metropolitana en tipos, considerando sus contenidos sociales.

Para analizar los tipos de favela, consideramos las favelas del municipio de São Paulo y los sectores subnormales de los demás municipios. Sometimos los indicadores sociales medios de las favelas a sectores de análisis de *cluster*. Los resultados enriquecen la comprensión de la dinámica de las favelas al evidenciar un cierto comportamiento espacial, además de posibilitar la comparación entre las favelas de São Paulo y de su Región Metropolitana. Para el desarrollo del análisis utilizamos los siguientes indicadores sociales medios por favela para el año 2000, en porcentajes: Domicilios con agua, Domicilios con alcantarillado, Domicilios con recolección de basura, Personas analfabetas, Jefes de 0 a 3

años de estudio, Jefes de 0 a 3 salarios mínimos (SM), Jefes de 3 a 5 SM, Jefes de 5 a 10 SM, Porcentaje de jefes de 10 a 20 SM, Renta media del jefe –en este caso, en reales–, Personas de 0 a 14 años y Personas de 65 años o más. Para las favelas del municipio de São Paulo, esos indicadores fueron obtenidos con la utilización de las técnicas de *overlay* y *tag*.

El resultado del análisis sugiere la existencia de cinco tipos de favelas, expresados por grupos en la siguiente Tabla 5.

Grupo	Nº de casos	Características de las favelas
1	564	Peores condiciones sociales de infraestructura. La renta del jefe es la más baja de todos los grupos (230 reales).
2	829	La infraestructura de este grupo ya es un poco mejor, a pesar de ser aquel con los peores índices de alcantarillado. Las condiciones sociales son levemente mejores.
3	728	Óptima infraestructura, pero las condiciones sociales todavía son precarias.
4	727	La infraestructura y las condiciones sociales son buenas.
5	131	Tiene mejores condiciones sociales y de infraestructura. La renta del jefe es la mayor de todos los grupos (600 reales).

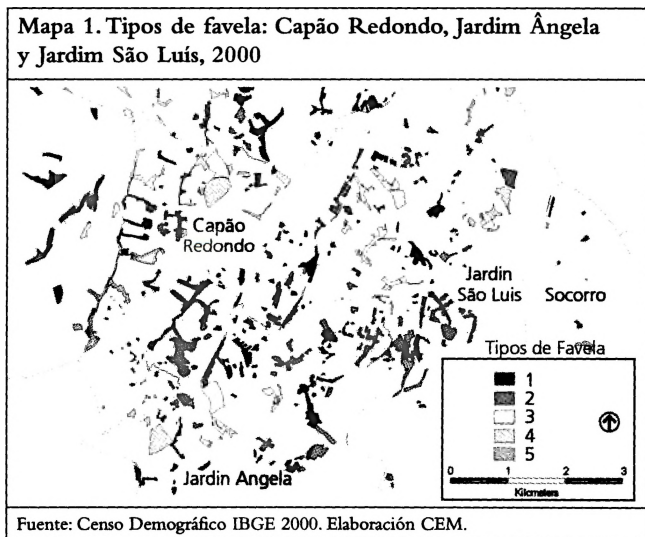
Fuente: CEM, 2000.

Como podemos observar, la variedad de situaciones sociales y urbanas en el interior del fenómeno de las favelas es significativa. Aunque inclusive las mejores situaciones sociales apuntan a una población relativamente humilde, la cantidad de favelas con mejores condiciones no es ni un poco despreciable. Del total de 2 979 núcleos para los cuales conseguimos generar datos socioeconómicos, encontramos 858 (casi el 29%) con condiciones de infraestructura por lo menos buenas y condiciones sociales poco precarias, aunque con características de baja renta.

En el otro extremo tenemos los núcleos con características sociales muy precarias. En ese caso, estamos ante un contingente de 564 favelas con pésimas condiciones (18,9%) y 829 con condiciones un poco mejores pero con infraestructura más precaria (27,8%). La existencia de ese contingente significativo confirma la hipótesis de Torres y Marques (2001) de que la significativa mejoría de los indicadores medios en las últimas décadas convivió con la manutención de locales con condiciones

sociales y ambientales extremadamente precarias, conformando lo que fue, en aquel trabajo, denominado “de hiperperiferia”⁵.

El Mapa 1, que sigue, detalla el patrón de distribución de los tipos de favela para los distritos Capão Redondo, Jardim Ângela y Jardim São Luís, los cuales están localizados en las proximidades de Bacia do Guara-piranga y con gran concentración de favelas.

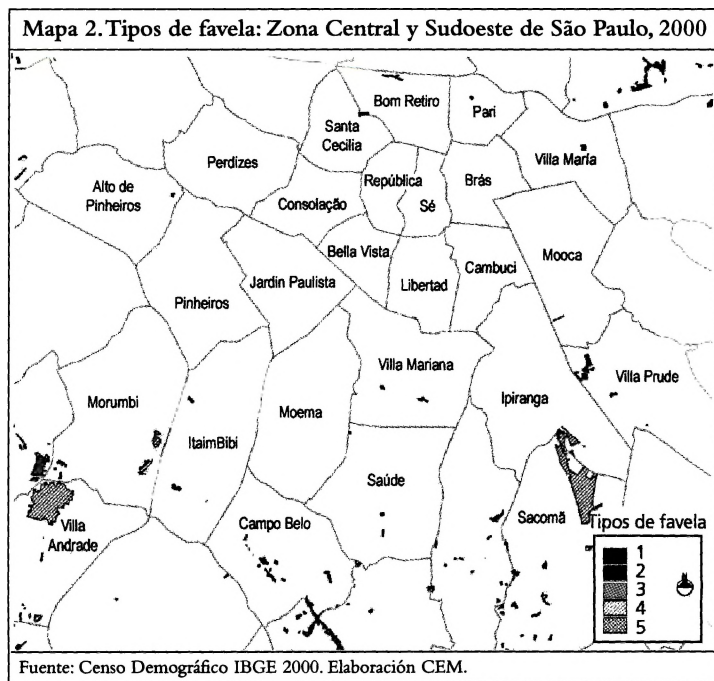


En la sección anterior vimos que las favelas de los varios municipios no difieren substancialmente entre sí. Ese resultado vuelve a surgir con la distribución de los tipos de favelas en los municipios de la región, aunque podamos notar un conjunto de favelas levemente más precario en la capital que en los demás municipios, lo que no deja de ser sorprendente. El porcentaje de incidencia de los grupos es, respectivamente, 14,9; 25,8; 30,8; 21,7 y 6,7 en la Región Metropolitana; y 20,8; 28,8; 21,4; 25,7

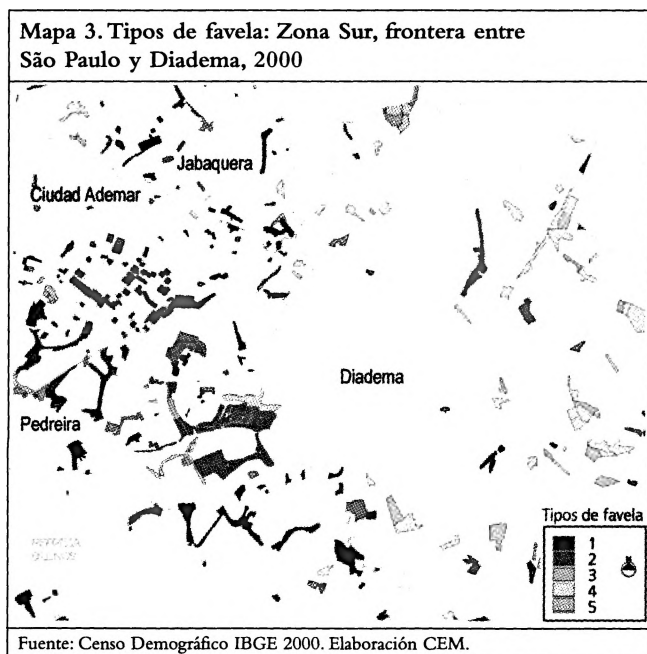
5 Vale decir que, como tuvimos que generar indicadores por núcleo favelado, en muchos casos despreciamos la información de favelas o sectores subnormales muy pequeños, en los que los errores tendían a crecer mucho. La frontera de lo que fue despreciado no obedece a una delimitación poblacional específica, siempre que también guarda relación con la forma de los perímetros de la favela.

y 3,3 en el municipio de São Paulo. Ese resultado fortalece el argumento de la segunda sección con respecto a la mejora de los indicadores sociales. Si las peores situaciones tienden a localizarse más fuertemente en la capital, y en ese municipio observamos una mejora en términos medios (sustentable cuando desagregamos la información regionalmente), se puede creer que tendríamos resultados todavía más positivos si analizáramos los demás municipios en 1991 y 2000.

Si bien la presencia de los tipos de favelas 1 y 2 (los de peores condiciones) tiende a ser más alta en el municipio de São Paulo, encontramos elevada presencia de los grupos con mejores condiciones en municipios como São Bernardo, Diadema, Osasco y Santo André, como se puede ver en los Mapas 2 y 3, que siguen. De una forma general, podemos decir que la distribución de los tipos apunta nuevamente a la heterogeneidad. Son varias las dinámicas a ser destacadas. Una de ellas es la muy baja incidencia de las favelas en el llamado “centro expandido” de la capital (ver Mapa 2).



La más importante excepción está en la favela Paraisópolis. Sin embargo, se trata de un caso verdaderamente discrepante. Aunque sea una de las mayores favelas de la ciudad, se sitúa en un área de propiedad particular y tiene una ocupación en gran parte regular, ya que se trata de la ocupación de un área anteriormente lotizada. Además, la inserción de la favela en un barrio de clase alta –Morumbi, en el distrito de Vila Andrade– impacta significativamente los contenidos sociales presentes en la favela. Ese punto es importante, ya que sugiere que, cuando son observadas en una escala más amplia, las favelas aparecen mucho más intensamente como un fenómeno asociado a la periferia de lo que usualmente es destacado por la literatura. La existencia de un patrón fuertemente segregado, en lo que respecta a la predominancia de grupos ricos en el centro expandido, corrobora el argumento de Villaça (2000) con respecto a la estructura espacial de la ciudad. Ésa fue la región más marcada por la producción inmobiliaria para alta renta en las últimas décadas, aunque no exclusivamente.



El patrón periferia de las favelas, sin embargo, no corresponde a un gradiente de condiciones en dirección a las áreas externas de la región, y encontramos también precariedad más cerca del centro de la metrópoli. En ese particular, aunque haya relación entre la presencia de favelas y la renta de una cierta región, ésta es muy poco intensa. Para comprobar tal efecto de una forma más precisa, comparamos la renta media del jefe de las áreas de ponderación del censo demográfico del 2000 con la proporción de la población que vive en favelas en cada área usando un *overlay* entre las favelas y la cartografía de las áreas de ponderación del censo demográfico del 2000. Hay una asociación estadística significativa (y negativa) entre el grado de favelización de cierta área y su renta media, sugiriendo que, cuanto más pobre el área, mayor la proporción de su población que vive en favelas. Sin embargo, la intensidad de la relación es muy baja⁶, no permite que consideremos ese elemento como importante.

Por otro lado, y éste es un resultado muy interesante, no hay correlación significativa entre la renta media de cierta área y la renta media de las favelas de aquella área, alejando la hipótesis de que haya una asociación directa entre los contenidos sociales de las favelas y de las áreas en que se insieren. En verdad, como vimos, hay al menos tres tipos de patrones típicos en la relación favela-entorno-distrito. Eso confirma la inexistencia de un gradiente de rentas organizado en favelas y áreas de ponderación, y permite sustentar que las favelas son más importantes para la comprensión de la microsegregación (favela-entorno-distrito) que de la macrosegregación.

Además, en el intento de explicar tal heterogeneidad, experimentamos otros cruces con la información de que disponíamos. Probamos inicialmente si, en el caso de las favelas del municipio de São Paulo, la presencia de ciertos indicadores sociales medios estaría asociada a la fecha de la ocupación. Ese raciocinio parte de la hipótesis de que las favelas más antiguas tenderían a tener una mejor infraestructura y una renta media más elevada, por estar más consolidadas. La información existente indica que no hay relación entre el momento de la ocupación y los varios indicadores que experimentamos. Una posible razón para eso se refiere al

6 El coeficiente de correlación de Pierson es de apenas $-0,166$.

hecho de que las favelas sean ocupaciones situadas en locales muy específicos, normalmente remanentes de la urbanización.

Sin embargo, la asociación entre la fecha de ocupación y la cobertura por servicios de alcantarillado confirma esa hipótesis, en un primer abordaje. Lo que encontramos fue una distribución polarizada de los casos; hay muchas favelas con bajísima cobertura, también de manera independiente al tiempo de ocupación. Interpretamos esas evidencias como una señal de que la situación física es clave para decidir el futuro de las condiciones urbanas en el asentamiento: hay favelas con situación física (urbanística, geológica e hidrológica) pasible de recibir infraestructura, y otras cuya situación les impide recibirla, independientemente del tiempo de ocupación. Ese tipo de resultado no se repite con la relación entre la fecha de ocupación y el rendimiento del jefe, aunque tampoco haya una relación directa entre esas dos dimensiones.

El cruce de las informaciones disponibles sobre la propiedad del terreno en que se localiza la favela (pública, particular o mixta) tampoco demostró una relación significativa con las otras dinámicas estudiadas, inclusive las coberturas por servicios de infraestructura.

Conclusiones

A lo largo del texto analizamos información diversa relativa a las favelas de São Paulo. En esta conclusión, sintetizamos los principales hallazgos de la investigación, articulándolos entre sí. Creemos que la investigación apunta a dos resultados principales: el primero se asocia a la dinámica social de las favelas en la ciudad en los años 90, y el segundo se relaciona a la heterogeneidad social y espacial de las favelas paulistas.

Las favelas crecieron en São Paulo en un período reciente. Ese crecimiento tal vez no haya sido tan elevado como se imaginó en un determinado momento de los años 90, pero de todas formas fue muy expresivo, y las favelas son hoy una alternativa más utilizada por los habitantes de la ciudad que hace diez años.

Sin embargo, al contrario de lo que se afirma usualmente, los datos aquí analizados indican que la situación en las favelas de São Paulo no empeoró a lo largo de la década. En términos relativos, las favelas no sólo

mejoraron, sino que se aproximaron a la situación de otros moradores de la ciudad, sugiriendo un proceso de convergencia, incompleto y tal vez excesivamente lento, pero existente entre los indicadores medios de favelados y no favelados. Esa mejora, no obstante, no significa una disminución de la segregación socioespacial, que puede existir e incluso aumentar en situaciones de plena universalización de los servicios públicos y de crecimiento de la renta. De cualquier forma, las informaciones analizadas en este artículo indican que podemos alejar la hipótesis de la intensa degradación social en las favelas paulistas en el reciente período. Esa información con relación a la mejora social resiste la comparación entre regiones en el interior del municipio de São Paulo, y también entre éste y los demás municipios de la Región Metropolitana, ya que las diferencias son muy pequeñas en términos medios.

Constatada la relativa mejora de los contenidos medios de las favelas de São Paulo, partimos a explorar su posible heterogeneidad. Analizamos primero el entorno de las favelas, descubriendo que tienden a presentar características diferentes según el local de la ciudad en que se inserten. Si de una forma general hay cierta transición entre las favelas y el conjunto de la ciudad, cuando desagregamos la información se expresa la diversidad. De una forma general, encontramos tres situaciones. La primera incluye los distritos en que las favelas, el entorno y el propio distrito poco difieren. Éstos son predominantemente pobres y de periferia. La segunda situación engloba los casos en que hay una transición social de la favela al entorno y al distrito, que casi siempre son predominantemente de clase media. La última situación incluye aquellos distritos en que la favela tiende a ser un enclave de pésimas condiciones cuando es comparada con el entorno y el distrito.

Por último, exploramos directamente la heterogeneidad social de las favelas, sometiendo los indicadores sociales de cada uno de los núcleos de la Región Metropolitana a un análisis de agrupamiento. Los resultados sugieren la existencia de una razonable heterogeneidad del fenómeno, que aparentemente presenta por lo menos cinco tipos con características sociales más o menos precarias. La cantidad de núcleos con mejores características no es ni un poco despreciable, aunque también en esos casos encontremos situaciones sociales de pobreza. Al mismo tiempo, la presencia de una proporción significativa de las favelas con condiciones sociales

y de vida muy precarias no sólo confirma los resultados de trabajos anteriores que resaltan la heterogeneidad del fenómeno, sino que corrobora la hipótesis de que el reciente patrón puede ser descrito como de intensa mejoría en términos medios, aunque conviviendo con la persistencia de condiciones muy precarias en determinadas favelas.

La localización de tales tipos de favelas no sigue una división simple, aunque haya un evidente patrón periférico en las favelas de São Paulo cuando analizamos el fenómeno en la escala metropolitana. Ese patrón opera por oposición, y casi no se encuentra el fenómeno en el centro expandido de la capital. Sin embargo, no es posible afirmar que haya un gradiente en que la presencia y la precariedad de las favelas tiendan a crecer en dirección a la periferia. Ese patrón, evidenciado visualmente en mapas, es comprobado más precisamente en un análisis cuantitativo, lo que permite concluir que, en las favelas, la heterogeneidad social se superpone a la heterogeneidad espacial.

Bibliografía

- Abreu, M. (1994). "Reconstruindo uma história esquecida: Origem e expansão inicial das favelas no Rio de Janeiro". *Espaço e Debates*, N° 37.
- Alcaldía del Municipio de São Paulo (1995). "Favelas na cidade de São Paulo". *Diário Oficial do município de São Paulo*, 31 de marzo.
- Alcaldía del Municipio de São Paulo (2008). *Habitação de interesse social em São Paulo: Desafios e novos instrumentos de gestão*. São Paulo.
- Bueno, L. (1993). "O saneamento na urbanização de São Paulo". Disertación de Masterado, FAU-USP.
- Bueno, L. (2000). "Urbanização de favelas". Disertación doctoral, FAU-USP.
- CEM (2003). *Estimaciones de demanda por políticas de habitação social no município de São Paulo*. Informe de investigación desarrollado para el municipio de São Paulo. São Paulo: CEM/CEBRAP.
- D'Andrea, T. (2003). *Redes sociais em Paraisópolis*. São Paulo: Fapesp/CEBRAP.
- Faria, V. (1992). "A conjuntura social brasileira: Dilemas e perspectivas". *Novos Estudos CEBRAP*, N° 33.

- HABI (1987). *Censo de favelas*. São Paulo: Meio Digital.
- Haddad, S. y M. Di Pierro (2000). “Aprendizagem de jovens e adultos: Avaliação da década da educação para todos”. *São Paulo em Perspectiva*, N° 14 (1).
- Marques, E. (2000). *Estado e redes sociais: Permeabilidade e coesão nas políticas urbanas no Rio de Janeiro*. Rio de Janeiro: Revan/Fapesp.
- Marques, E. (2003). *Redes sociais, instituições e atores políticos no governo da cidade de São Paulo*. São Paulo: Annablume/Fapesp.
- Marques, E. (2005). “Espaço e grupos sociais na virada do século XXI”. En *São Paulo: Segregação, pobreza e desigualdades sociais*, E. Marques y H. Torres (org.). São Paulo: Senac.
- Marques, E. y C. Saraiva (2005). “As políticas de habitação social, a segregação e as desigualdades na cidade”. En *São Paulo: Segregação, pobreza e desigualdades sociais*, E. Marques y H. Torres (org.). São Paulo: Senac.
- Marques, E., H. Torres y C. Saraiva (2003). “Favelas no município de São Paulo: Estimativas de população para os anos de 1991, 1996 e 2000”. *Revista Brasileira de Estudos Urbanos*, Vol. 5, N° 1.
- Marques, E. y R. Bichir (2002). “Investimentos públicos, infra-estrutura urbana e produção da periferia em São Paulo”. *Espaço e Debates*, N° 42.
- Preteceille, E. y L. Valladares (1999). “Favelas no plural”. Ponencia presentada en el XXIII Encuentro de ANPOCS, Caxambu.
- Taschner, S. (2000). “Degradación ambiental em favelas”. En *População e meio ambiente: Debates e desafios*, H. Torres y H. Costa. São Paulo: Senac.
- Taschner, S. (2002). “Espaço e população nas favelas de São Paulo”. Ponencia presentada en el XIII Encuentro de ABEP, Ouro Preto.
- Tavares, R. y M. Monteiro (1994). “População e condições de vida”. En *Saúde e sociedade no Brasil dos anos 80*, R. Guimarães y R. Tavares. Rio de Janeiro: Relume Dumará.
- Torres, H. y E. Marques (2001). “Reflexões sobre a hiperperiferia: Novas e velhas faces da pobreza no entorno metropolitano”. *Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais*, N° 4.
- Torres, H. y E. Marques (2002). “Tamanho populacional das favelas paulistanas. Ou o debate sobre a cidade e a falência dos grandes números”. Ponencia presentada en el XIII Encuentro de ABEP, Ouro Preto.

- Valladares, L. y E. Preteceille (2000). "Favela, favelas: Unidade ou diversidade da favela carioca". En *O futuro das metrópoles: Desigualdades e governabilidade*, L. Ribeiro. Río de Janeiro: Revan.
- Watson, G. (1992). "Water and sanitation in São Paulo, Brazil: Successful strategies for service provision in low-income communities". Disertación de Masterado, MIT (Cambridge).